

P.E.R.S.O.N.¡Ah!

RECOMENDACIONES PARA EL USO

Este texto no busca una interpretación directa, una estructura lineal ni una identidad fija. Más bien al contrario, se presenta como una com-posición de materiales, sugerencias y herramientas en dis-posición de autodinamitarse en tiempos y en espacios.

. Se invita a la dispersión, intervención y contraposición en las lecturas de cualquier tipo.

. Se anima al plagio, al troceo, a la subversión y deconstrucción en cualquier obra derivada.

. Se advierte a l@s intérpretes que las palabras son peligrosas si no se aprehenden, no se comparten, no se desechan o se cambian en caso de necesidad. Siempre es mejor encontrar otras palabras que lanzar escupitajos.

. Se ruega, eso sí, clemencia para la autora que despedaza y ofrece su corazón en este caleidoscopio.

LOCUTORIO: tiempo-espacio para los fragmentos

Lo nombraremos No-Lugar por ser lugar y tiempo de posibles. Donde las persona(je)s se proyectan, se atreven, se inventan a través de máquinas: imágenes y palabras. Donde la vibración de una voz y el temblor de un tecleo nos avisan de que sentimos, de que los otr@s sienten.

Zumbido de computadoras y corazones, cacofonías, versos y canciones en clave de sms, interferencias lingüísticas, pitidos, entendidos y desentendidos, llantos de niño, músicas de Frecuencia Modulada, carraspeos, silencios y cacareos, sonido de mar, de azotea, de desierto...

Computadoras, antenas, cabinas con teléfonos, maletines de ordenador portátil, golosinas, bolsos, pósters de otros lugares, carteles publicitarios, cajas registradoras, pequeños buzones, panes, anuncios arrancados de libretas, lámparas de neón, una televisión que emite una y otra vez el gol de España en el Mundial de Sudáfrica, un radiocasete, camisetas a la venta, carteles de cambio de dinero, carteles de envío de dinero, relojes con tiempos distintos, pantallas de Internet, un carricoche, teléfonos móviles por todas partes...

El público mira y es mirado, toca, huele, habita, anda y se detiene, habla y escucha las voces multiplicadas por las máquinas a la espera de...

P.

P deambula desde la calle junto al público. Coge un turno en el mostrador. Se detiene junto a las cabinas. Manosea con fuerza su número de cartón, lo acaricia, lo dobla y desdobra, lo aprieta contra la mano.

Traje la pasión en mi bolsillo, apretando la costura para que no se me escapara en algún un bache. Ahora me veo loco: mientras estrujaba la tela con los dedos crispados, no me sujetaba a los bajos del camión. Como si la pasión fuera la única agarradera. Llevo aquí 8 años, vivo aquí, “soy” aquí, pero ya no tengo la pasión en el bolsillo y eso que salgo noche tras noche a buscarla. Puedo llegar muy lejos, tengo las piernas muy largas, no paran de crecerme aunque llevo 3 años cumpliendo 17. Pier Matú dice que 17 es muy buena edad, pero él ya tiene sus papeles así que puede seguir cumpliendo años.

Algunas madrugadas estoy despierto. No es porque la cama sea pequeña y mis piernas largas, no. Es por una certeza que me golpea en el pecho y me convence de que se ha detenido el tiempo. Pier Matú dice que cuando me den mis papeles se me pasará, pero él qué sabe. Él no es yo. Él no ha nacido en el corazón del Rif ni tiene una madre que le pide que vuelva. Matú tiene suerte, nadie le está esperando, allí todos están muertos.

Yo a mi madre no puedo decirle que este año tampoco voy a cumplir los 18. No conozco a mi padre, nadie me dice, imagino que está muerto. Así que allí siempre he sido un hombre. Cómo les digo que aquí tengo que sobrevivir como un niño. A veces pienso que ella sabe la verdad, aunque ría cuando le cuento que trabajo para un hombre muy sabio y me pregunte si estoy ahorrando para la boda. Ella es así, piensa en esas cosas.

Cuando llegué, me di cuenta en seguida de que ningún reloj iba a marcar la hora de mi madre. Ella tiene un tiempo especial, un reloj sin agujas que le dice el momento justo para cada cosa. “No importa”, me dije, “puedo escuchar la hora en que ella espera que le llame porque tengo un tic-tac en el estómago. Me he traído el latido de Chauen, los ecos azules de los dientes de mi madre”. Pero ahora he perdido esa hora. Hace poco. Fue sin darme cuenta.

Después de lo de Vic¹, las paredes de mi casa se estrecharon hasta hacerse invisibles. Me pareció la consecuencia de algo, algo mío, sólo mío. Como si después de abandonar, de dejar de perseguir las huellas de la pasión, el mundo sólo pudiera ofrecerme su cara oculta: el revés de mi cordura. No sé cuantas vueltas de reloj he pasado así. En algún instante vino Pier Matú, para salvarme, para ofrecerme de nuevo el tiempo sin agujas. Quería que nos marcháramos para empezar otra vez en algún sitio. Pero, entonces, yo ya no sentía las piernas más largas que la cama. Había empezado a mirarme con los ojos que me miran los demás. Entonces me contaron que aquí quizás... ¿Creen ustedes que esta puede ser mi hora?

(Se enciende el número y P entra en la cabina)

¹ En febrero de 2010, en la localidad de Vic aparece una ordenanza que prohíbe empadronarse en sus casas a l@s inmigrantes sin permiso de residencia. La polémica se extiende como la pólvora puesto que bloquea uno de los requisitos para acceder al trámite de la petición de residencia. Algunos ayuntamientos como el de Torrejón de Ardoz intentan secundar la estrategia antimigratoria, cunde el malestar entre los diferentes colectivos de apoyo a l@s inmigrantes. De lo que no habla la prensa es de lo que sienten y viven las personas que sufren esta medida.

CANCIÓN DE CUNA MARROQUÍ

نيني يا مومو
حتى يطيب عشانا
و لا ما طاب عشانا
يطيب عشا جيرانا

نيني يا مومو
حتى تجي عدمو
بوبو فالמידية
قاقا فالصينية²

² Nini ya mumu/ Hatta yTib 3shana/ U ila ma Tab 3shana/ YTib 3sha jiranna/ Nini ya mumu/ Hatta tju 3andu mu/ Bubu falmidiya/Qaqa faSSiniya.

“Duérmete niño mío”, es una de las nanas más populares del Marruecos árabe.

E

E espera la entrada del público recostada sobre sus tacones. Llama la atención cuando camina hacia la sala. Saca una foto manoseada de su zapato. Entra en la cabina.

En punto, ni un segundo arriba ni un minuto menos, lo prometo, dónde esté, dónde estemos. Sí. No, ¿cómo se me va a olvidar? Yo miro hacia el Este, tú al Oeste. Nos quedamos calladas, las dos. No, no hablaré, de verdad, ni aunque me pregunten la hora, no, ni aunque alguien me... No hablaría, mi amor, ni aunque el suelo se lo llevara un terremoto. Es nuestro silencio, ya lo sé, hace pequeña Europa.

(Fuera de la cabina)

Se puede alterar la distancia con trucos de ilusionista, eso lo sé desde antes de nacer, está escrito es la estirpe de mi familia. Somos nómadas condenados a ir y venir entre dos exilios. Mi abuelo se trajo el viento de Likhi cuando vino del Cáucaso. Pero en algún momento se le debió contagiar la pasión de los soviets y olvidó el nombre de Armenia. Así que mi padre siempre miró hacia el Oeste. Por eso se casó con mi madre, supongo. Él le echa la culpa a ella de que yo esté aquí, pero ella centellea las cejas, no me lo perdona. Por eso teje nudos en torno a Elena, pero bueno, de eso no... no puedo. No hay trucos de ilusionista para los kilómetros que nos separan de los hijos.

Mi abuelo materno era uno de esos niños de la guerra de España y ya hacía juegos de magia con su madre para acortar la distancia. Imagino que por eso envió a su hija de regreso, no sospechó que la enviaba al exilio. Pero mi madre entonces llevaba la fuerza de los cosacos en los talones, así que en los 70 recorrió Europa de oeste a este montada en la caravana de un circo ruso. Siempre he pensado que allí debe estar aún su corazón, lleno de polvo y alquitrán de carretera.

(Dentro de la cabina)

¿Verde? ¿Qué te dijo para que te pusieras verde? Esa maestra es increíble, cómo se le ocurre... Tienes razón, a mi también me acaba poniendo azul, la abuela es así, ya lo sabes, yo también me vuelvo azul oscuro cuando empieza con esas... Dile que no se preocupe, que estoy bien así.

(Fuera de la cabina)

Mi madre siempre dice: "Hija, tú marchar de Rusia porque aquí no quedan hombres". Se lo dice a todo el mundo: a sus vecinas, al cura de la Patriarchate, a la maestra... Lo que no soporto es que se lo diga a Elena. Piensa que quiero cazar un hombre para mantener a mi hija, si ella supiera la de hombres que tengo aquí. Mejor callar, no podría soportarlo. Mi madre tiene un baúl donde guarda todos los prejuicios que fue recogiendo por Europa en su viaje con el circo: los atesora muy bien, los clasifica y los reparte con esmero. "Mujer sola no es mujer buena". También: "Madre que no está cerca de sus hijos no es madre". Por eso es absurdo que le diga que lo que yo hago con los hombres no es fingir amor sino que corro el riesgo por amor, por amor

a Elena. Pero ella qué sabe de estrategias, qué sabe de su cuerpo si se lo regaló a mi padre para no tener que volver a España.

(Dentro de la cabina)

No, si no me enfado, es sólo que... ¡Ah, la abuela! Haces bien en escucharla, claro, es tu abuela, mi amor. Sí, bueno no, yo no creo que te resultara tan difícil, pero sí, es verdad, el momento de venir lo eliges tú, es sólo que yo... Sí, el dinero de los libros, no se me olvidará, sí, una mochila....

(Fuera de la cabina)

No les pido que me dejen entrar, a mi no, sólo a Elena. Yo aquí estoy más o menos bien: soy dueña de mi vida, no se crean, decido cuándo y cómo, cosa que allí... A veces siento el peligro en la nuca pero hasta ahora he tenido suerte y cada mes Elena vive un poquito mejor, ya va a entrar al instituto. Quizás de primeras les diga que no quiere entrar pero yo sé que a la larga va a escuchar su sangre nómada, denle una oportunidad y lo verán.

R

R(1) camina junto al público, presume de reloj digital de marca. R(2) camina junto al público, presume de reloj digital de marca. Entran en la misma cabina, se colocan unos auriculares ultraligeros que les unen por la oreja. Tienen una conversación con una tercera persona que nunca escuchamos.

- Deixa'l, deixa'l parlar, hoy también es su día.
- Serás... No, li dic a ell. Val, d'acord, cràns de riu no van cap a rere. Prompte, aniré molt prompte.
- Jo no puc anar en molt de temps. Sería una traición, los hombres confían en mí.
- ¿Qué has querido...? Yo también estoy haciendo algo...
- No me interpretes mal. Ya sé que amas a tus ballenas, pero reconócame que no te van a echar mucho de menos, ni siquiera saben que viven gracias a ti, a vosotros quiero decir, a tu organización esa, Re... ¿cómo se llama?
- No li ho diguis, tranquila, si lo sabe perfectamente. En breve tenemos prevista una cita con el Consejo, parece que en Europa están planteándose nuevos derechos, quizás esta vez tengamos algo que hacer...
- Y cómo pretenden pagar esos nuevos derechos de tus mascotas si ni siquiera son capaces de... No, no me sulfure, tranquila, tinc el cor molt bé. Sin rencores, com germans, com sempre. No lo digo por mí, es por mis hombres. Con esa mierda de los recortes, el contingente se retrasa y empiezan a pensar en volver, están cansados, la disciplina se relaja y...
- Ya vi la foto³. No parece que se sientan muy amenazados, a no ser que morir en calzoncillos sea una nueva...
- ¿Cómo te atreves? Aquí seguimos jugándonos el tipo por la gente, por la gente, personas, no esos bichos que tú...
- ¿Por la gente? Cuántos civiles mueren por vuestra causa, cuántos se quedan cruzados entre fuegos, en cuántos lugares os esperan sabiendo que nunca iréis... Val, ja estem igual que... doncs sí però no ens podem abraçar. Bona idea, càntala.
- Sí, canta, canta.⁴

(R1 fuera de la cabina)

¿Le dejarán entrar? Tiene carácter sanguíneo, lo heredó de mi padre, pero no es mal tipo, cree en lo que hace, no todos podemos decir eso. No está allí por crueldad, se lo juro, no es de aquellos que gozan con la tortura, ni tampoco un fanático, él no es así.

³ La foto ganadora de los Premios World Press Photo 2010 muestra unos soldados estadounidenses en una trinchera en Afganistán. Su actitud es muy relajada, tanto que uno de ellos ha salido a empuñar la metralleta en chanclas y calzoncillos.

⁴ Cançó de bressol: Mareta, mareta, ahir vaig somniar que una nineta me vares donar. La nina tenia bonicos els ulls, la cara molt fina i el cabell molt rull. I jo la mirava, i jo la volia, la nina plorava que tenia son.

Cuando éramos pequeños, lloraba cuando yo arrancaba colas de lagartija. Me pregunto si habrá noches en el campamento, cuando todos duermen, en que todavía llora. No lo creo, sus lágrimas serían de litio. Les parecerá absurdo que yo les pida que lo salven, jamás lo haría por otro como él, no quiero entenderlos, mirar más allá de... Pero créanme, daría mi puesto por el suyo. Supongo que eligió su estrategia como todos elegimos la nuestra. Y cuando se le quedó grande no supo cambiarla, igual que todos: se acorazó en ella. Yo sé que él sabe que yo sé, porque siempre supimos del otro más que uno mismo. Sé que si se queda no es sólo por orgullo, o quizás sí, quizás sólo le queda el orgullo de no abandonar, el muy... Cuando llegaron allí él todavía se creía un gran hombre al cargo de una gran misión: “Salvar personas. Mejor: mujeres y niños”. Yo sé que ahora sabe que llegar fue condenarlos, por eso es incapaz de marcharse, simplemente no puede abandonarlos. En el fondo es un ingenuo, se piensa que estar aquí o allá puede cambiar el curso de los acontecimientos.

(Dentro de la cabina)

- No seas ingenuo, ya lo sabes: cràns de riu no van cap a rere. ¿No recuerdas lo que pasó en la última cumbre?
- Pots dir-li que no em parle d'això? ¿Cómo iba yo a saber qué?
- Deixa'm, deixa'm, algú li ho te que dir, no? Se pasa la vida preocupado por sus animales pero no es capaz de cuidar de su manada.
- No, deixa'l, deixa'l, si te raó. Ell les haguera cuidat molt millor, él hubiera pensado en todo, en que eso era una guerra y no una protesta de estudiantes, pacifistas, ecologistas y demás gilipollas desfilando disfrazados delante de un ejército. Porque él sabe cuando tiene delante a un enemigo.
- Me està diguent paranoic. Jo només puc dir que el riesgo era demasiado grande para llevarlas allí. Raquel només tenía 6 anys, 6 años son muy pocos para ver morir a un hombre⁵. Per què no li ho dius? A mi nunca me escucha. No, no vull carregar-me el moment. Sí, ja ha arribat el regal.
- A mi també.
- Un rellontje.
- Un rellontje.

(R2 fuera de la cabina)

Si le invitan a entrar, él les dirá que cede el sitio a sus animales: a la beluga, la ballena azul o al delfín. Al huillín, a la chinchilla y el pájaro carpintero. Les dirá que dejen pasar a la garza, incluso a las lagartijas, a la ranita zancuda y a las tortugas. 7 parejas de animales puros y 7 impuros, qué menos que esos. Por eso yo no les voy a pedir que le salven si no que le escuchen. Es mi hermano, arranca el gusano de mi ira, me rompe en el espejo, sabe lo que yo sé, el muy... Es el mejor de los dos, seguramente. No le digan que le espío, que sigo todos sus movimientos por satélite, que mantengo la respiración cuando mira al ballenero, que me duele en el costado cada golpe de arpón. Si supiera que le admiro dejaría de hacer lo que hace. Pero yo guardo muy bien el secreto, para eso estoy entrenado. Supongo que me necesita de enemigo. Si no, se va a dar cuenta de que la verdad no es suficiente para salvarse, de que da igual que mis guerras no sean mejores que las suyas. No se lo digan, por favor. Esto sí se lo

⁵ Las muertes de activistas en las últimas cumbres globales han cambiado la conciencia de los propios movimientos sociales. Se empieza a atisbar que más allá de las serpentinatas y las pancartas, hay un ejército que nos considera el enemigo, que nos puede matar como se mata al enemigo.

pido por mí, necesito que crea. Invítenle a hablar aunque no le escuchen y no le digan que no hay fuerza capaz de desaguar ríos, descongelar polos, dinamitar montañas. No le digan que somos pequeños para todo eso, no le hagan dejar de creer. Cuando abran las compuertas no olviden su advertencia: ¿para qué salvar a la humanidad si no les dejamos un planeta en el que puedan morir?

S

S mira noticias en la pantalla de un ordenador. Se detiene en una: el accidente de tren⁶ de la noche de San Juan. La noticia se agranda y se multiplica hasta ocupar todo el espacio. El ojo del espectador penetra en los hierros torcidos, en los huesos ennegrecidos, su mirada recorre los cuerpos troceados.

El monólogo se interrumpe con entradas en una cabina donde S se fotografía. En el ordenador vemos proyectadas esculturas de su cuerpo incompleto, informe, extraño.

Cuando yo era pequeña leía un cuento, se llamaba *Madre Chillona*⁷. Un pequeño pingüino salía volando en pedazos y su cuerpo fragmentado se repartía por el universo: los ojos iban a parar a la luna, el pico se confundía con las montañas, las alas se enredaban en la selva y los pies acababan en un desierto. Me he acordado del pingüino porque a mi también me hubiera gustado estallar por el grito de mi madre, entonces estaría segura de que ella vendría a recoger y coser mis pedazos. Pero yo no he escuchado el grito y ahora estoy muerta, convertida en partículas diminutas entremezcladas con trozos de otros pingüinos que tampoco escucharon el rugido de alerta. Lo peor de morir sin soledad es que a una se le agolpan las sensaciones de todos los demás. La muerte en masa te arranca los límites de tu cuerpo, te convierte en un amasijo de emociones que no te pertenecen, de aullidos de otras gargantas. ¿Admiten ustedes pedazos? ¿Restos? ¿Trozos de carne pegada? ¿Cuerpos incompletos? ¿Mentes mutiladas? ¿A quiénes van a dejar entrar? ¿Abrirán el paso a los muertos sin decoro?

Una pregunta busca mi cabeza: ¿es correcto que esto ocurriera en Barcelona? Quiero decir que estamos acostumbrados a las avalanchas de la Meca, a las estampidas de etíopes tras un camión de ayuda humanitaria, incluso a trenes que arramblan autobuses completos. Pero siempre es muy lejos. Cada día comentamos racimos de muertos ajenos: hambrunas, inundaciones, terremotos, guerras. El comentario enajena. Es verdad que los amasijos de muertos golpean a veces nuestra puerta, suele ser en día 11. Pero sospecho que hasta esos muertos han dejado de pertenecernos por su forma de morir, sí, se han convertido en muertos traspasados, como si la masacre se hubiera colado por una rendija al lugar equivocado. Supongo que no nos reconocemos en esa muerte, la muerte colectiva nos produce extrañeza porque lo nuestro es morir como sujetos, nuestra muerte es autónoma, xenófoba, higiénica.

No sé qué pensarán ustedes, pero yo no estoy muy segura de si me dejaría entrar, el riesgo es alto. Les podría mentir, decirles que me sentía sola, que todos nos sentimos únicos cuando vimos la luz al final del túnel, por qué no, era una noche mágica. Según los griegos, el solsticio de verano es la puerta de los hombres. Para los dioses está reservado el solsticio de invierno. Supongo que en algún punto nos equivocamos de

⁶ 23 de junio de 2010: 13 personas mueren y 14 resultan heridas, atropelladas por un tren de alta velocidad en Castelldefells (Barcelona) al cruzar por un paso indebido. El hecho nos obliga a preguntarnos hasta dónde llega la inercia de las masas, nos pone un espejo que nos recuerda las muertes por avalancha que ocurren en “otros mundos”. Pero la paradoja se resuelve rápidamente en el discurso y los que empezaron siendo “personas” en los titulares acaban siendo “latinos”, muertos que nada tienen que ver con “nosotros”.

⁷ *Madre Chillona*. Bauer, J. Lóguez Ediciones. 2001

estación, porque nosotros éramos dioses, inmortales entre los cuerpos jóvenes. Pero confundimos luz con oscuridad y nos alejamos de la puerta del túnel. Quizás éramos todavía demasiado latinos, demasiado amerindios para escuchar las sirenas griegas de los dioses. Imagino que por eso nos trocearon con sus palabras, para salir de nuevo ilesos. ¿Y ustedes? ¿Piensan quedarse mirando o van a cruzar entre los añicos?

O.

O ha sacado su entrada en la taquilla. Su maleta con la computadora golpea piernas en la cola. Se sienta en una butaca a esperar su turno para la cabina. Abre su portátil sobre las rodillas. Conecta su “webcams”. Su boca se agranda.

¿Salvarme? ¿De qué? Si después hubiera algo emocionante. Yo no he nacido para salvarme, eso dice mi padre, yo llegué al mundo para salvar a mi madre. Supongo que se refiere a este mundo, a mí me da igual, yo lo que intento es pasármelo bien en todos. Al final al que salvo es a mi padre, sí, así mi madre está entretenida y él se dedica a su política. Para él es importante, allí le consideran un líder tribal. Se piensa que un día él mismo derrocará a Obiang Nguema y se acabará el exilio y él será rey de los bubis y de los... (*Suena el teléfono móvil de O*) Pero qué va a hacer mi padre, si en 30 años sólo ha pisado Guinea para hacer hijos.

(Coge el móvil)

¡Môtea! ¿Ya estáis aquí? Ah, sí, le oigo. Déjalo, tía, estás loca. Pásamelo. Onko, ¿qué has traído de Guinea? Qué bonito. ¿En Malabo? Yo también. Sí, que sí. Ęotyia, Ęmbimbiira, Ommëmbàërööba, Ömögera, Ęmëtöla, Ömösiela, Möóma, Mapolela, Mödueera, Mölumbú, Mötyina⁸. ¡Môtea, no seas mala! Muchas cosas. Vino mi prima la Tetona, madre mía, yo dan awa à bin don dè slip⁹. No, que no. ¿Mi madre?, ¡qué va! Mi abuela le dice: E muaarö, No a endji lele a la ONU, los Derechos Humanos, todo eso. Tía, no, no seas mala. Y mi madre saca el pastel de bienvenida pero mi abuela “No a endji lele a la ONU” Lo sabe, se imagina. Yo también me imagino, pero claro dan awa a bin don dè slip. Noooo, tía, eres la maldad en persona, a ver si te crees que me gustan todos, calla, calla. Ya. Siempre me junto con gente igual. Único chico, siempre, y yo única chica. Si se pone todo mal se tendrá que ir, único chico. No, tía, no, no, ¡no! Pero ¿sabe que vamos a ir? No seas tonta, Gabriel Nututumu no, el otro que Dën kan ker mi nà Madrid fò mek dèn go opera mi. Madre mía, es un milagro. Dile al borracho de tu hermano que como me lo estropee...

(De nuevo a la “webcams”)

Él dice que mi madre andaba colgada del viento, que se le habían perdido las palabras y sólo podía murmurar en bubi porque hablar español le parecía una traición. Hasta que yo llegué, entonces ella dejó de volar.

(Al móvil)

Me llama a las 5 de la mañana. Le digo: ¿sabes qué hora es? Y me dice: las 5 y media. Y enfadado, sí, qué tonito tía. Cómo se vuelve la tortilla. Qué asco tía. À raya in wèt rayador. Hace 3 días, sí, ví la perdida, no lo cogí. A las 5 de la mañana, está fatal. ¿noooo? Y cómo no me avisas, no se lo hubiera cogido, total para Ka jolä ä tue enan. Sabes qué, lo he estado buscando en mi armario, ya sé que no lo tienes tú. Lo envié a

⁸ Meses del año en Bubi. No se corresponden con el calendario occidental.

⁹ O pasa con fluidez del castellano al bubí o al pichinglés y de nuevo al castellano.

Guinea por equivocación. Qué fuerte tía, era superguapo. Lo metí en la maleta, con los otros, ¡qué fallo! Me ha dado un bajón que me he puesto a llo... bueno, llorar no, ¿por un vestido? Un vestido. A go sigue chop. Pero ay, qué dolor, allí nadie se lo va a poner.

(A la webcams)

Cuando nací era Omöjaaja¹⁰. No he venido al mundo para salvarme.

¹⁰ Fases lunares: Amajölölö, Ótöori, Omöjaaja o Mëloko y Ótötya.

N

N, sentado en una butaca desde la entrada del público. Lleva un traje televisivo. Se levanta cuando empieza a llover dentro de la sala. Acusa las gotas de agua sobre su chaqueta. En algún momento saca un micrófono inalámbrico del bolsillo.

Bien, nos ha quedado un poco..., pero en fin,
Ha llegado la hora,
Nuestra hora,
Su hora.
Mantengan la calma, el orden,
la naturalidad.
El destino ya está aquí en forma de goterones.
¡Buah! Qué acidez. Pónganse los chubasqueros que encontrarán bajo sus butacas si no quieren quemarse su linda piel. No queremos monstruos en plató. Como les decía,
Ha llegado la hora de la apoteosis.
Abróchense los corazones,
agarren el mando a distancia de sus emociones
y vayan pasando a registrarse.
Esto no es una patera,
aquí sólo se ahogarán lo que Dios no quiera.
No lo olviden,
de su fuerza, de su verdad interior depende su salvación.
Estalla la globalización en forma de tormenta.
Sólo los elegidos entrarán a la chalupa.
Tienen suerte, en Guatemala fueron todos arrasados por las aguas.
Aquí unos pocos se salvarán, ¿serán ustedes los elegidos?
Advertimos que el programa no se hace responsable de los prejuicios adquiridos durante el viaje.
Esperamos que estén preparados para la travesía.
Las aguas empiezan a rebosar,
anegan las esperanzas.
Pero algunos de ustedes
están a punto de convertirse en un prodigio,
en un fenómeno,
un engendro a bordo de una quimera.
Dios no es partidario de segundas partes pero esta vez se ha decidido a ofrecernos un nuevo crucero. ¿Seremos capaces de aprovechar la oportunidad?
¿Seremos capaces de abandonar cualquier anomalía,
de prescindir de toda rareza, de obviar la excepción, la desviación, la aberración?
Ese es el reto, queridos concursantes, querido público, querida humanidad.
La apuesta es muy alta y sólo unos pocos entrarán al arca.
Asómense a la cámara,
Despellejen su corazón,
Muestren sus intestinos en la mesa de operaciones

Apuesten su verdad y su mentira.

Arriésguense al troceo, al menudeo, a la sabia disección del juicio de Dios.

Y aténganse a las consecuencias.

Un momento, esperen, parece que nos ha llegado un mensaje. Sí, me lo confirman: Dios nos ha enviado un mensaje por el Facebook. Compruébenlo, lleva el sello de autenticidad.

Atnta población mdial: Preocupación x Efectos Colaterales de propia Decisión. 6 días insomnio, 7º Descanso. Siglo's resolver papeletas, guía caminos. 1 Diluvio x Mitología. Diós, Yhavé, Alá... Trastorno person-alidad. Psicosis. Suicidio: honrado. APOCALIPSIS en sus manos: elección responsabilidad salvar. Si Dios en cada uno de vosotros, elegir vosotros=elegir Dios.

Bueno, bueno, bueno, se avistan más nubarrones.

Parece que Dios tiene uno de esos días de Juicio Final y se ha decantado por una huelga omnipresente.

Pero no se preocupen, no hay nada que no se resuelva en plató.

Estamos al tanto de las teorías del caos, estamos en Directo.

No pongan esa cara de pazguatos.

Diseñen su propio Reallity Show.

Pasen al siguiente nivel.

Revienten la mesa de mezclas e invéntense la próxima pantalla.

¿No es eso lo que siempre hemos perseguido?

La elección está en sus manos.

Suya es la decisión.

Han escuchado algunos de los testimonios,

Serán las palabras las que dicen ser,

Serán las personas lo que nos cuentan,

Sus deseos los que imaginan,

Sus angustias las que proyectan.

Serán ustedes mismos quienes piensan ser.

De nada sirve ya escurrir el bulto.

De sus pechos brotará el Apocalipsis y lenguas de fuego....

Está lluvia nos tiene empapados. Bien, parece que nuestro gabinete de crisis tiene ya una propuesta, hay mucho dinero en juego.

(Abre un sobre. Lee entre murmullos)

La suerte está echada. Debajo de sus asientos encontrarán unas papeletas con los nombres de los concursantes. Marquen con la cruz a los seleccionados. Pero recuerden, sólo pueden elegir 7, 7 serán los elegidos. Pueden usar el bolígrafo que hay en el sobre. La empresa declina cualquier responsabilidad en el asunto. Es el precio del poder, querido público.

En las papeletas aparecen los nombres de los 7 persona(je)s que hemos conocido en escena: P, E, R(1), R(2), S, O, N y una octava casilla que remite a la persona que está sentada en su butaca. En total, 8 casillas de las que hay que elegir 7, esto es prescindir de un person(aje) o de un@mism@.

Tómense su tiempo, no es una misión para tomar a la ligera. Ser Dios no es cualquier cosa, de su albedrío depende el presente de todos nosotros. Cuidado con el agua, no se mojen. Piensen que en esa barcaza viajan sus expectativas. Ojo, no se consuelen pensando que esto es teatro que luego no habrá quién achique el agua. ¡Buagh! Estos charcos son puro alquitrán. Salgan, salgan antes de morir ahogados. Pueden dejar sus papeletas en el buzón. No olviden consultar el resultado en nuestra Web.

¡Ah!

La salida no es la misma que la entrada. Un túnel estrecho por el que han de salir un@ a un@. Aboca a una habitación a oscuras. Allí podría escucharse algún sonido, podría aparecer un letrero: ¡Ah!, podría nacer un cactus o cruzar un ratón. También podría no haber Nada, la nada de la que habla Lhasa¹¹

¹¹ *He venido al desierto pá reirme de...
He venido al centro de la nada pá gritar...*
“El desierto”. *La Llorona*. Lhasa De Sela. 1997.